

# SI LA SIEMBRA TEMPRANA MIENTE, LA TARDANA SIEMPRE

Y recordando al gran cineasta aragonés, Paco Martínez Soria y a esa frase de una de sus películas haciendo referencia a su nuera: “tanta Luchi, tanta Luchi y se llamaba Luciana”, cuando ésta no reconocía a su suegro por su apariencia campesina y sólo pensaba en dejarlo arrinconado en una residencia para que no les molestase e ir olvidándose de él poco a poco como si de escoria o la propia peste se tratase. Y muriera en el más absoluto abandono.

Así está sucediendo con agricultores y ganaderos y con la agricultura, la ganadería, con el medio ambiente y con nuestros pueblos.

Nuestra nuera, que se puede llamar Cañete en un principio, Tejerina después o Lobón en Aragón o nuestra gran nuera europea, primero Cholos y ahora al final el irlandés Hogan. Todas o todos nuestros nueros-as no reconocen nuestro trabajo como sector económico, como sector social o como sector vertebrador de territorio y asentador de población en el medio rural.

Únicamente han pensado como la “LUCHI”. A estos pueblerinos, campesinos que no piensan, que están desunidos y además son pocos votos, les preparamos cuatro migajas de euros en la PAC, los dejamos contentos y seguimos utilizándolos como moneda de cambio en las políticas comerciales de la UE. Nos mantendrán los pueblos para que más de un dominguero o veraneante ocasional los pueda disfrutar cuando le apetezca, mientras nosotros los agricultores y ganaderos sigamos manteniendo encendidas las pocas bombillas que van quedando en nuestros pueblos.

Seguimos sin ceder en lo más mínimo en cuanto a esta política agraria común por su influencia negativa en nuestro sector. Y sin verlo ni creerlo, después de años de negociaciones, mil reuniones, millones de decretos y trillones de borradores, el cielo sembrado de aviones de Madrid a Bruselas y Zaragoza para organizar no se cuantas reuniones, todo para llegar un año tarde a entrar en vigor la PAC.

Nos encontramos con que a última hora, nuestros nueros deciden cambiar de arriba abajo la PAC para terminar de empeorarla y tirando por tierra el trabajo de muchas personas y olvidando el coste que esto ha tenido.

Como capricho de unos pocos, que así es, “los siempre poderes fácticos de España” eliminan la figura de agricultor activo, que si bien siempre hemos considerado que eran insuficientes los parámetros (el 80-20 en ingresos PAC-Agrarios principalmete) que marcaba el

ministerio, lo empeoran ahora cuando ya definitivamente puede ser agricultor absolutamente todo el mundo con el simple hecho de mantener una mínima actividad de mantenimiento de las parcelas.

Eliminan la carga ganadera, pudiendo declarar pastos todo aquel que quiera hacerlo con tan solo tener abierto un REGA (registro de explotaciones ganaderas), independientemente de los animales que tenga por hectárea.”Cacicada”.

Nos decían que no había dinero y que no se podían acoplar ayudas a más sectores, ahora si que se puede, a última hora nuevamente.

Y pregunto ¿de dónde van a sacar el dinero para esos nuevos acoplamientos?, porque lo de meter mano a los bolsillos de los que no producen, no desarrollan la actividad de agricultores, a aquellos que están totalmente desacoplados, que no están expuestos a revisiones de condicionalidad, no sufren los altibajos de los mercados y no tiene que pagar las facturas del taller, a esos no les van a tocar nada. GRANDIOSA CACICADA.

Retoques de ultima hora que ponen de manifiesto la incompetencia de nuestros dirigentes autonómicos, nacionales y europeos. Una incompetencia que remata en desproteger más al verdadero profesional, al agricultor y ganadero que todos los días se sube al tractor o va a su granja. El profesional que repostea en la gasolinera de su pueblo, el que toma el café en el bar del pueblo, el que lleva a sus hijos a la escuela del pueblo propiciando que vengan unos maestros, el agricultor-ganadero que pasa por los talleres de su pueblo generando un empleo indirecto y que cuando enferma va a la consulta médica ayudando a los ratios de población para poder tener ese médico en el pueblo... ETC, ETC, ETC.

Y así hasta completar esa cadena de hacer pueblo, mantener vivo el medio rural y conseguir una agricultura y ganadería creadora de empleo y generar una economía en zonas donde o por cuestiones políticas o de orografía o por el abandono más absoluto, la industria o el sector servicios no van a llegar nunca. Tenemos lamentablemente asumido que esos otros sectores son para las ciudades que es donde tiene autopistas y autovías y los grandes centros financieros y centros logísticos. Pues a cada uno lo suyo. Y a los pueblos que no nos roben lo que podemos tener.

Cambios tardíos de ultima hora, de prisa y corriendo, sin sentido y coherencia, van a dañar más si cabe el tejido agroganadero.

El título de este artículo, como dicho agrario, se asemeja a lo que están haciendo esta banda de incompetentes, de dirigentes que tenemos. Por consiguiente no esperemos ni siquiera una media cosecha con esta última, “CREO”, reforma de la PAC.

**Enrique Arceiz**  
Secretario de Organización UPA Aragón